

Reunid@s en Rivas Vaciamadrid representantes de los colectivos que firman debajo, manifiestan:

Que en el Estado español se ha producido un desmesurado y rapidísimo crecimiento de las centrales de gas en ciclo combinado. La primera central de este tipo arrancó en 2002 y a finales de 2006 había, según Red Eléctrica Española (REE), 16.376 MW. Es decir, más del doble de la potencia nuclear instalada y más del 50% por encima de la potencia de carbón. Existe además una lluvia de proyectos en distintas fases de tramitación. Cuentan con declaración de impacto ambiental proyectos que superan los 34.000 MW y han depositado el aval reglamentario otros 33.000 MW. Frente a esta desmesura, la Secretaría General de la Energía, estima en un avance de la planificación de los sectores de electricidad y gas, que en 2017, serían necesarios sólo 30.000 MW para atender la demanda eléctrica prevista. Existe por tanto un exceso brutal de instalaciones, incluso para atender las previsiones gubernamentales.

Que este exceso es debido a ausencia de planificación en nuestro país, lo que deja en manos de las compañías productoras las decisiones de instalación. Preocupadas sólo por maximizar sus beneficios a corto plazo, las compañías han optado masivamente por esta tecnología. Paradójicamente, y pese al exceso de potencia existente, la falta de inversiones en distribución, mucho menos rentables, y el rápido crecimiento de la demanda provoca frecuentes apagones que crean notable alarma social.

Que el empleo masivo de gas natural para producir electricidad acentúa la dependencia energética de nuestro país, que produce menos del 1% del gas natural que consume. Se hacen necesarias infraestructuras de entrada de gas a nuestro territorio que generan problemas ambientales y de seguridad. La importación de gas natural se realiza desde países altamente inestables políticamente (Argelia, Nigeria, países del Golfo) lo que conlleva un alto riesgo de falta de suministro o bien continuas alzas en los precios.

Que este tipo de tecnología está muy lejos de ser limpia y de bajo impacto ambiental como pretenden sus promotores. Antes al contrario una central de 800 MW de este tipo emite importantes cantidades de gases de efecto invernadero, de otros contaminantes que resultan tóxicos y de precursores de ozono troposférico. Cada hora la citada central emite 300 Toneladas de dióxido de carbono, además de emisiones menores de metano que también contribuye al cambio climático. Se emiten también otros gases tóxicos como óxidos de nitrógeno a razón de 250 Kg a la hora, lo que equivale a 200.000 automóviles que funcionan en una ciudad en un día. Junto a esto hay vertidos en cantidades menores de otros contaminantes como óxidos de azufre, partículas, metales pesados, compuestos orgánicos volátiles, Todos ellos gravemente perjudiciales para la salud humana en especial para la población infantil. Además provoca un significativo impacto sonoro.

Que en un sistema de oferta competitiva de generación de electricidad, como el que funciona en nuestro país, las centrales de gas no están desplazando de la producción de electricidad a otras centrales más contaminantes y por tanto tampoco es exacto que contribuyan a reducir el impacto del conjunto del sistema eléctrico. A modo de ejemplo, en 2006, las centrales de carbón produjeron más electricidad que las de gas, pese a que estas últimas representaban una potencia mucho mayor que aquellas.

Que los consumos de agua, que casi siempre se emplea como mecanismo de refrigeración son también muy importantes. Una planta de 800 MW demanda para refrigerarse más de 400 litros / segundo de agua de los que evapora aproximadamente la mitad y devuelve al cauce el resto, con mayor temperatura y peor calidad, lo que implica desequilibrios de la cadena trófica. La cantidad evaporada equivale al consumo de unas 120.000 personas.

Que los procesos de construcción de estas instalaciones provocan movimientos de tierra, circulación masiva de vehículos pesados, pérdida de la cubierta vegetal, ruidos y otras molestias para las poblaciones circundantes. Los procesos de expropiación de la propia instalación y de los anexos necesarios (líneas de evacuación eléctrica, gasoductos de entrada, canales de refrigeración y vertido,...) generan importantes molestias y pérdidas económicas a los propietarios afectados.

Que las centrales de gas en ciclo combinado son uno de los sistemas de producción de electricidad que menos puestos de trabajo crea por unidad de energía generada. En las plantas de 800 MW tienen trabajo estable 35 personas en término medio. Si se tiene en cuenta que su funcionamiento afecta negativamente a muchos otros tipos de actividades económicas (turismo, agricultura, servicios,...) el balance socioeconómico de su instalación y funcionamiento es claramente negativo. Si las actividades de generación eléctrica se han concentrado por lo general en zonas menos desarrolladas, que como consecuencia de ello se han visto afectadas negativamente, en el caso de las centrales de gas, estos efectos negativos serán aún más visibles.

Que en la mayoría de los procesos de tramitación administrativa de estos proyectos se ha reducido hasta la anécdota la participación de las organizaciones sociales y se han cometido todo tipo de anomalías e irregularidades: Declaraciones de impacto ridículas que mañana se estudiarán en las facultades como prueba de lo que nunca se debió hacer, modelos de dispersión de contaminantes obsoletos, dificultades de acceso a la información, tramitaciones inadecuadas de la Autorización Ambiental Integrada, obtención de autorizaciones con indicios claros de prevaricación,... hechos estos que han probado que las ampulosas declaraciones de participación y transparencia son solo palabras huecas al servicio de un "lavado de cara verde y democrático".

Por todo ello planteamos la necesidad urgente de renunciar al uso de este tipo de centrales, dando paso a un modelo de abastecimiento energético sostenible, basado en el ahorro, el uso eficiente de la energía y en las fuentes renovables.

Para conseguirlo nos proponemos unir esfuerzos y trabajar conjuntamente con el fin de fortalecer la posición en contra de las centrales térmicas en el ámbito estatal.

Rivas Vaciamadrid
15 de septiembre de 2007

**ASOCIACIONES TÉRMICAS NO DE EXTREMADURA
COORDINADORA CONTRA LAS TÉRMICAS DEL BESAYA (CANTABRIA)
ECOLOGISTAS EN ACCIÓN
ESTREMER EN ACCIÓN
IZQUIERDA UNIDA DE SANTA CRUZ DE LA ZARZA
NECESITO RESPIRAR DE VILLAMANRIQUE
PLATAFORMA CONTRA LAS CENTRALES TÉRMICAS DE MIRANDA Y LANTARÓN
PLATAFORMA ANTITÉRMICA DE LA PEREDA (ASTURIAS)
PLATAFORMA ANTITÉRMICA DE MORATA
PLATAFORMA ANTITÉRMICA DEL TORMES
PLATAFORMA CONTRA LAS TÉRMICAS DE MADRID Y NORTE CASTILLA LA MANCHA AIRE
LIMPIO
PLATAFORMA CONTRA LAS TÉRMICAS MESA DE OCAÑA
PLATAFORMA DE LA RIBERA MAS CENTRALES NO (NAVARRA)
RIVAS AIRE LIMPIO
SANTA CRUZ DE LA ZARZA ALTERNATIVA PARA SANTA CRUZ
SANTA CRUZ SIN TÉRMICAS**